

Vigilia democrática

El miércoles 9 de agosto 2023, a las 10 de la mañana, se realizó el Simulacro Nacional de Evacuación por sismo de Costa Rica. Cientos de personas renuevan la posibilidad de que ocurra un sismo severo y aprenden procedimientos para salvar la propia vida y la de los demás. El Latino-barómetro nos ha dicho que el apoyo existente en la población costarricense a favor de la democracia ha venido disminuyendo.

Deberíamos prepararnos para un sismo en nuestra forma de convivencia. Indaguemos dónde estamos y qué conviene hacer.

Nuestra Constitución Política merece un homenaje. El año próximo, en noviembre, cumplirá 75 años. Fue promulgada en un país de 850.000 habitantes; sin televisión; sin teléfonos automáticos; con un aeropuerto internacional de juguete en La Sabana; con carreteras lastreadas a Puntarenas y Guanacaste y sin carretera a Limón; dependiente del café; sin exportaciones industriales. Con una sola universidad. Sin turismo.

Mundo nuevo, caminos nuevos

Vivimos en un mundo nuevo. Debemos repensar la forma en la cual hemos vivido hasta ahora. **Soñemos sueños realizables.** No nos resignemos a que nos los sueñen otros. Hoy crisis como la del calentamiento global,

la salud, el hambre, la exclusión solo se pueden enfrentar desde una perspectiva de bien común. **El propósito de la buena política es el bien común.** En eso consiste el trabajo de los buenos políticos. Soñar es ir en busca de mundos nuevos. Soñemos con una democracia más funcional y más eficaz.

El país se puede ver como el destino que nos ha tocado, o como un proyecto al cual se puede contribuir. Queremos un país donde cada uno tenga oportunidades de desplegar su ser, es decir, de llegar a ser todo lo que pueda ser. En eso consiste el bien común.

El mundo ha cambiado. La Internet, el teléfono celular, las ciencias biológicas, aeroespaciales, la geopolítica, la IA, han producido un mundo nuevo. Esos cambios se asientan como cambios en las normas, creencias, valores, es decir en la cultura. Sin duda, somos un país diferente. Todo lo anterior, debe llevarnos a una disposición a **explorar caminos nuevos.**

Conocer para amar

Observemos con atención las características distintivas de Costa Rica. Sin duda hemos tenido éxito. Indaguemos por qué. No es lo mismo leer la Constitución Política de corrido que repasar, los elementos en los que se

basa nuestro éxito, ojalá con ayuda de guías que nos iluminen. Aprovechemos las fechas patrias para reflexionar sobre esto. Este ejercicio debería ocupar tiempo del calendario escolar, espacio en los mejores órganos de comunicación colectiva y ser parte de nuestras conversaciones habituales. **No valoramos lo que no conocemos.**

El MEP, las universidades como parte de su tarea de extensión, las empresas como parte de sus programas de capacitación, harían bien en llevar a todo el país una explicación sencilla, didáctica, compacta, atractiva, de los fundamentos en los cuales se ha basado nuestra exitosa convivencia de varias décadas. Los universitarios -estudiantes y docentes- quienes siempre han sido ejemplo de compromiso y de innovación, tienen aquí una señalada oportunidad. UCCAEP es un valioso nodo para llevar esta reflexión a las empresas.

Podríamos pensar en crear la exigencia de que, como requisito de cualquier grado universitario, deba certificarse que esos conocimientos básicos, debidamente puestos en una especie de silabario cívico, son del dominio del graduando. También las empresas podrían crear ese requisito a sus nuevos colaboradores. Algún canal de televisión podría crear un curso sobre educación cívica. O una entidad comercial promover un álbum

de postales coleccionables.

La democracia es un ideal

Un ideal es una meta inalcanzable. Una democracia robusta lograría digerir a un mal presidente o a un mal partido en el poder. Caminemos hacia ella. Nos acercaremos pero nunca llegaremos. Siempre será posible **perfeccionar lo que hemos alcanzado.** No dejemos que los tropiezos se conviertan en amargura. Reconozcamos los avances que hacemos. Conversemos sobre logros. Y sobre tareas pendientes. **Y continuemos la marcha.** Caminemos sin cesar. Démonos cuenta del progreso que hacemos. Esto es muy semejante a lo que ocurre con nuestro desarrollo personal. Es equivocado pensar que ya llegamos. Nunca habremos llegado.

Enemigos de la democracia

Las manifestaciones y los resultados de la democracia no son perfectos. Lo perfecto es enemigo de lo bueno. En un tema tan complejo más que a lo perfecto, hay que aspirar a lo *suficientemente bueno.* Siempre que alguien nos venga a ofrecer resultados perfectos, resultados sin

esfuerzo, estará *intentando vendernos humo.* No hay almuerzo gratis, eso es humo. No compremos humo. Eso es lo venden los populistas. No marchemos tras promesas falsas como las ratas tras el *Flautista de Hamelin.* No todo lo que nos suena bien, es verdad. Analicemos lo que escuchamos, especialmente cuando es fácil, inmediato, muy deseado o presentado de manera que nos resulta atractivo y agradable. Antes de aceptarlo, consultemos. Siempre es posible equivocarnos en grupo, pero cuatro ojos ven más que dos.



Desarrollo Profesional

Múltiples formas de contribución

¿Qué conviene hacer para fortalecer la democracia? **Aprendamos según vamos haciendo.** Unos podrán producir ideas, otros apoyarlas o ayudar a difundirlas. Las tres actividades son importantes. Ejecutémoslas desde nuestras propias circunstancias, mediante las relaciones y habilidades que tenemos. Cada uno ejerza su iniciativa. Nadie lo hará por nosotros. Busquemos el mayor impacto, al menor costo. Aprovechemos la amplia difusión del celular. **Conversemos sobre nuestra democracia.** ¿Por qué no comenzar por difundir el contenido de este artículo?

Aprendamos a sumar esfuerzos para producir sinergias. No repitamos esfuerzos que otros realizan. Apoyémoslos. Simplifiquemos las tareas. Utilicemos tecnología. Revisemos el software Polis (<https://pol.is/home>) para procesar opiniones diversas.

Pongamos este tema en la agenda de nuestras reuniones habituales. Lo que antes era puro fútbol y chisme, que le abra espacio a esta temática que nos ocupa. **Seamos eficaces.** Si algo se puede lograr con un mensaje de texto, no hagamos una reunión. El trabajo individual es importante, pero el trabajo de un grupo organizado es mucho más productivo. Escribamos con el ánimo de ser comprendidos.

Hablemos de democracia. Manejemos noticias de otros países. Leamos sobre el tema. Escojamos nuestras fuentes de información. No consumamos fake news, mensajes tóxicos ni mensajes depresivos que anuncian el cataclismo. Algunos memes contienen solo humor. Otros contienen cianuro. **No reenviemos basura ni rumores.**

Aprendamos cómo evaluar objetivamente las decisiones políticas. Tomémonos esto en serio. No nos quedemos en *buena/ malo, me gusta/no me gusta.* Lo que me beneficia, no es beneficioso para todos. O lo que me perjudica, puede favorecer a otros. Creemos una contraloría privada de gestión pública. Sistematicemos lo que ya hacen observadores cuidadosos.

Aplicemos las recomendaciones de este artículo con motivo de las elecciones municipales del 4 de febrero del 2024. Quienes quieran involucrense en actividades políticas partidistas. Todos realicen alguna tarea para fortalecer la democracia.

Aprendamos a gestionar acuerdos

La destreza más valiosa en una democracia es la capacidad de llegar a

acuerdos. Es necesario ir construyendo juntos opiniones favorables o desfavorables en torno a asuntos nacionales importantes. Ejercitémonos en conversar no con el ánimo de discutir, sino con el ánimo de *trabonear*, sino con el ánimo de hacer pase. **Busquemos áreas de acuerdo.** Aprendamos a ver lo sensato que está diciendo nuestro interlocutor. Aprendamos a cuestionar eso de lo cual estamos tan seguros. Discutir es hacer el esfuerzo por que lo que uno piensa sea aceptado por el otro. Dialogar es conversar con el ánimo de construir juntos. Ese es el mejor camino para construir acuerdos.

Un día tendremos que participar en la formulación de un acuerdo sobre el país que queremos. Entonces será esencial haber aprendido cómo gestionar acuerdos.

Buen uso de la energía

En este empeño por la democracia, hagamos un buen uso de la energía y del tiempo. Utilicemos los errores propios o ajenos como estímulo para esmerarnos en hacer las cosas bien. No busquemos culpables. Busquemos soluciones. No dejemos que lo que sale mal nos frustre o nos amargue. Mirar hacia atrás es perder energía. Nadie puede modificar el pasado. Muchas personas pierden tiempo y energía por no aceptar la realidad. La realidad es como es. **Pugnemos por influir en la realidad, para mejorarla.** Pero hoy, no la vamos a poder cambiar. En vez de lamentarnos por cómo es la realidad, busquemos cómo influir. No todo está mal. Miremos lo que hay de positivo. El mejoramiento es un camino que se recorre a base de pequeños pasos. Y todos podemos contribuir si somos actores en vez de espectadores.

Propietarios o inquilinos

Este país es nuestro. Una casa puede ser habitada por un inquilino o por un propietario. Todos sabemos que el propietario pone un cuidado distinto en la casa porque sabe que siempre estará ahí, que los daños que permita que le ocurran, perjudican su patrimonio. Podríamos vernos como inquilinos: vivo aquí, pero podría vivir en cualquier parte. O podríamos imaginar que no estamos de paso. Aquí tenemos raíces y queremos que crezcan y se profundicen.

Responsabilidad

El país no es como la ropa vieja que puede desecharse. El éxito de nuestra vida como país, no depende de unos pocos líderes. Depende del esfuerzo, a la medida de cada uno, de muchos habitantes. **Vamos golpe a golpe.** Paso a paso. Todas las acciones tendrán resultados, aunque algunos no sean visibles.

Ante el futuro del país, podríamos

decir *esto me vale.* O decir más bien, **me siento responsable.** Para desempeñar determinadas funciones se toma el juramento constitucional que todos recordamos *¿Juráis a Dios y prometéis a la Patria, observar y defender la Constitución y las leyes de la República, y cumplir fielmente los deberes de vuestro destino?* También se toma este juramento a los graduados universitarios y no recuerdo si también a los graduados del colegio. Pensemos en un juramento o una manifestación de lealtad o de responsabilidad, el cual se pronuncie por ejemplo al inicio de los cursos lectivos. Saludar la bandera y cantar el himno deberían constituir ceremonias frecuentes entre los estudiantes, para aumentar nuestro compromiso con el país.

Afán de construir

Cuando algo le sale mal a otros -a quien falló el penal o al Ministro de Transportes a quien se le cayó un puente- sentimos frustración. Y con frecuencia de ahí saltamos al rotundismo: aquí todo sale mal; son unos chapas; no se puede confiar en nadie; siempre pasa lo mismo. Esa actitud nos empequeñece, nos huerriba las palancas del alma. Si algo sale mal, reafirmemos nuestra fe en que **es posible obrar bien.** Ante un error o falta de otros, en vez de ese acto tan infantil de *ya no te quiero, nada vale la pena, quién me tiene de güicho,* resolvamos **hacer bien lo que nos toca hacer.**

Convirtamos la acción destructiva en acción constructiva. Dispongámonos a construir precisamente porque otros destruyen, a ser veraces cuando otros mienten, o a ser íntegros cuando otros violan la integridad.

Estamos jugando un juego de larga duración. **Sostengamos este compromiso de acción.** La tarea es ardua. No se agota en un año. Los logros que se vayan obteniendo, representarán mayores exigencias para los políticos. Hagamos este esfuerzo con calidad, con entusiasmo, como para que pudiera merecer el sello **Esencial Costa Rica.**

Agradecimiento

Álvaro Cedeño Gómez
Catedrático retirado de la Universidad de Costa Rica y de la Universidad Autónoma de Centroamérica.
Es consultor de empresas y MBA por IESE, Universidad de Navarra

Álvaro Cedeño Gómez informa a sus lectores que todas las semanas publica un artículo en su página web: alvarocedeno.com
Ingrese en la página y solicite el envío gratuito de esos artículos a su correo electrónico